

MARGA GUILLÓ I EXPERTA EN DESARROLLO SOSTENIBLE

“Los agricultores no podemos hacer frente a la gran distribución”

Hija y nieta de agricultores, empresaria de turismo activo y miembro de la Associació per al Desenvolupament Rural del Camp d'Elx, Guilló es capaz de sintetizar problemas complicados en frases lapidarias

A.V.

06-02-2020





Marga Guilló lamenta que no haya relevo generacional en la agricultura por la falta de rentabilidad. ANTONIO AMORÓS

Ante la dramática tala de árboles y el abandono de cultivos poco rentables que vive la provincia, carga contra la inacción política, la desunión de los agricultores y la falta de sensibilidad de una sociedad que quiere combatir el cambio climático pero también comer plátano y melón todo el año, sin importar su origen. Hay salida, y está justo después de las afueras de la ciudad.

¿Cuál es el principal problema con los precios de venta de los productos agrícolas?

La letanía del campo es la misma que escuchaba a mis padres de pequeña: del campo no se puede vivir. [Hay una diferencia brutal en el precio de lo que sale del campo y lo que llega a la tienda](#). El problema es que **los costes de producción han subido y los precios en origen no**. Los costes varían dentro de la propia provincia y no es lo mismo producir alcachofa que granada o uva de mesa. Unos productos necesitan una mano de obra que otros no, como la poda. El precio del agua, que no es lo mismo comprarla en Alicante que en Murcia o Valencia, y ni siquiera los agricultores de la provincia pagan lo mismo por el agua. Otro factor es el coste de los productos fitosanitarios o los fertilizantes, que se encarecen conforme superan controles de calidad y normas ministeriales y europeas. Así, te encuentras con que los productos que valían siete euros el litro pasan a costar 30. Todo eso se acumula en el coste y nosotros cumplimos con la legislación, pero entran al mercado productos de Marruecos o Latinoamérica que no cumplen la normativa. Es como competir con la economía sumergida pero con los costes cada vez más altos para nosotros.

¿Cómo agrava la incertidumbre sobre el [agua](#) este problema?

Hay un malestar latente en el mundo agrícola porque no podemos estar siempre pendientes del trasvase. Otros sectores como el juguete, el calzado o el mármol abren el grifo y tienen agua, pulsan el interruptor y tienen electricidad para producir. Pero, ¿cómo se puede planificar una cosecha si no sabes si va a haber trasvase o no? Hay una cuestión básica sobre el agua: los políticos se han tocado las narices todos estos años y no han hecho los deberes. No se ha aprovechado el agua de las depuradoras que, con un tratamiento cuaternario, podría utilizarse para riego. Sin embargo, se tira al mar o al río.

¿Qué solución aportan las desaladoras?

Las [desaladoras](#) no están funcionando, o lo hacen a medio gas. Si estuvieran preparadas, tendríamos más recursos que podrían mezclarse. Esto hace mucho daño a los regadíos. En España tenemos suficientes recursos en la meseta norte como para redistribuir caudales, porque nos serviría con muy poco del caudal que se desembalsa. Otra cosa es que se roturen campos nuevos allí arriba. Aquí, tenemos los mismos campos de siempre e incluso menos porque no tenemos relevo generacional.



ANTONIO AMORÓS

"No se puede planificar una cosecha sin saber si va a haber trasvase o no"

¿No tiene la impresión de que los políticos dan a la agricultura por amortizada y no esperan que se recupere nunca?

No veo que la política quiera abandonar la agricultura, o quiero creer que no, **porque nuestro clima es ideal para verduras, hortalizas y frutales**. Melones y naranjas no tienes en el norte, como mucho, manzanas. Todo eso se produce aquí porque en el levante hay sol. Teniendo el clima que tenemos, lo que hay que hacer es apoyar a los agricultores. No tenemos relevo generacional porque no es competitivo trabajar el campo, nadie va a meter aquí su dinero. Sí, hay gente joven que apuesta, muy pocos, pero haberlos, haylos. Lo que pasa es que si los costes son tan altos, es imposible.

¿Qué organización hay entre los [agricultores](#) que sufren este problema?

No tenemos forma de hacer frente a la gran distribución. El agricultor es muy individualista y no todos tienen las mismas preocupaciones, y los sindicatos agrarios no están por la labor de apoyar. Aquí hay demasiados intereses cruzados, mucha gente que vive del agricultor, y no hablo ya de los intermediarios. En la cadena alimentaria te dicen que ellos tienen que pagar locales, luz, envases, costes de calidad, etiquetado... Cada uno defiende y argumenta con base en el trabajo que realiza. El dinero se pierde en un proceso largo y en una cadena muy larga. Hay una Ley de la Cadena Alimentaria, pero no se cumple.



ANTONIO AMORÓS

"La huella de carbono se combate comprando producto local"

¿Qué consecuencias tiene la tala de [árboles frutales](#) que se está produciendo por la baja rentabilidad de los cultivos?

Talar los arboles tiene un coste moral y sentimental muy alto, porque imagínate el daño que cuesta arrancar un árbol que cuesta años que crezca. Hay que cuidarlo, podarlo, y es además un proceso que tiene que estar regulado. Pero si el coste de producir un melocotón son 25 céntimos y luego el de venta son 25, o menos, pues igual cultivas otra cosa o abandonas el cultivo, como se está haciendo también. **El problema es que no sabes el precio al que te van a comprar antes de la venta.** Por eso lo más correcto es estar agrupados y hacer fuerza, pero no basta con cooperativas pequeñas, sino que deben ser cooperativas mucho más grandes. **Hay que tener en cuenta que nosotros no tenemos stock de producción.** Solo el cereal y la almendra se pueden almacenar, pero el resto de productos no son zapatos que puedas guardar para tener mejores precios más adelante. Los productos del campo deben salir pronto de los almacenes para que no se pierdan.

¿Puede transformarse el campo?

El campo tiene muchísimas posibilidades. Todo lo que sea transformación de productos frescos, como queserías, destilerías, etcétera, debería recibir más ayudas para que sepamos comercializar nuestros propios productos, como hacen tan bien otros países cercanos. Tenemos turismo rural, zonas húmedas, parques naturales, paisajes... El campo debe mantenerse. Hay que darle un valor añadido a nuestro producto. Lleva el sello de una excelente tierra bañada por el sol mediterráneo. Deberíamos estar orgullosos de nuestro campo. Y en lugar de tanto parque de atracciones y tantos trenes de alta velocidad, que no llegan a ningún sitio, deberían mantener el sector primario, del que viven muchas familias y a la industria transformadora. Deberíamos producir productos gourmet y no estar hablando del fin de la agricultura. Estamos obviando que lo que tenemos cada día delante del plato se produce al lado de casa. Esto de la huella de carbono lo combates comprando producto local, no plátanos que vienen de Latinoamérica. Volver a la dieta mediterránea es invertir en tu campo. La ciudad verde empieza en tu sector primario, lo que cada día comes afecta al cambio climático. Los plátanos son de Canarias o no son. ¡El cuerpo agradece cambiar de productos cada temporada! No tiene sentido comer melón todo el año.